

Impulso Senior, de la Fundación Luksic y Caja Los Andes, tiene premios para 765 personas

Ya se puede postular a programa que entrega maquinaria a emprendedores mayores de 50 años

La iniciativa se enfoca en un segmento que muchas veces queda fuera del mercado laboral tradicional.

MAURICIO RUIZ

Ulises Rojas lleva más de 45 años trabajando la madera. El oficio lo heredó de su familia: su abuelo y su padre también fueron talladores. Hoy, a sus 61 años recién cumplidos, sigue creando proyectos y trabajando en su taller de carpintería, donde fabrica piezas decorativas y esculturas a pedido.

"Yo nací en esta actividad. Mi papá trabajaba en esto y lo aprendí desde chico", cuenta el artesano de Quilicura.

Y agrega que la edad, lejos de frenarlo, ha sido una etapa fértil en creatividad.

"Cada día amanezco con ideas nuevas. Siento que a esta edad se abre un camino distinto para crear proyectos", añade.

Uno de esos proyectos es "Jugando aprendo", un taller de carpintería para niños que los acerca al oficio y aleja de las pantallas.

"Aprender un oficio también es una forma de juntarse, conversar y socializar", explica.

El año pasado su emprendimiento dio un salto importante. Rojas fue uno de los ganadores del programa Impulso Senior de la Fundación Luksic y Caja Los Andes, iniciativa que apoya a emprendedores mayores de 50 años. El premio fue una sierra de banco industrial, herramienta que le permitió mejorar su producción y profesionalizar su trabajo.

"Tuvo un valor emocional recibirla", recuerda.

Esta semana se lanzó la segunda edición de este programa, que ampliará su alcance: pasará de 400 beneficia-



Ulises Rojas, carpintero de Quilicura, fue uno de los ganadores del programa Impulso Senior en 2025. Con la maquinaria que recibió logró mejorar su producción.

rios del primer año a 765 emprendedores. El premio consiste en maquinaria semiindustrial y herramientas de digitalización para fortalecer sus negocios.

Las postulaciones están abiertas hasta el 16 de marzo y uno de los requisitos es que el negocio esté formalizado ante el Servicio de Impuestos Internos y registre ventas mensuales superiores a \$100.000.

Cristián Schalper, director de Emprendimiento de Fundación Luksic, explica que la iniciativa apoya a un segmento que muchas veces queda fuera del mercado laboral tradicional, pero que posee una enorme experiencia productiva.

Los ganadores reciben principalmente maquinaria o herramientas cuyo valor ronda los \$500.000, además de acceso a capacitación y contenidos de gestión a través de la plataforma "La brújula del emprendedor", en la que los participantes pueden aprender so-

bre marketing, finanzas o digitalización. Según Schalper, el objetivo es que ese activo permita mejorar la eficiencia y productividad del negocio.

"Puede ocurrir que el emprendedor produzca más y venda más, pero también que haga el mismo trabajo en menos tiempo y pueda dedicar horas a su bienestar o a su familia", explica.

El foco en los mayores de 50 responde a un cambio demográfico que ya se observa en el mercado laboral chileno. Hoy cerca del 30% de la fuerza laboral tiene más de 50 años, una proporción que seguirá creciendo en las próximas décadas.

Juan Bravo, director del Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales, advierte que este grupo enfrenta mayores dificultades para reinserirse cuando pierde el empleo.

"Los desocupados de 50 años o más llevan en promedio 11,5 meses buscan-

do trabajo, mucho más que los jóvenes entre 15 y 24 años, donde la duración del desempleo es de 3,7 meses", explica.

A esto se suma una menor presencia en el empleo asalariado formal del sector privado. Solo 40,7% de los ocupados mayores de 50 años trabaja como asalariado formal, menos que en los grupos más jóvenes.

Por eso, asegura Bravo, el emprendimiento se vuelve una vía frecuente de inserción laboral.

"Cuando se cierran las puertas del empleo asalariado, muchas personas mayores que quieren mantenerse ocupadas deben hacerlo por cuenta propia", afirma.

Carlos Román, director ejecutivo de SeniorLab UC, coincide en que el fenómeno responde en gran parte a las barreras que enfrentan las personas mayores en el mercado laboral.

"En muchos casos el emprendimiento senior surge como respuesta a esas dificultades. Empezar aparece como una alternativa para seguir generando ingresos", explica.

Las cifras respaldan esa tendencia. "La participación en el trabajo independiente aumenta con la edad: cerca del 25% de las personas entre 55 y 59 años trabaja por cuenta propia, proporción que llega a 54% entre quienes tienen entre 70 y 74 años", añade.

Román asegura que emprender no siempre se debe a una decisión voluntaria.

"Siete de cada diez personas mayores de 60 años continúan trabajando principalmente porque sus ingresos son insuficientes", dice. "El desafío es generar mejores condiciones para que quienes emprendan puedan hacerlo con apoyo, oportunidades reales y no solo por falta de alternativas laborales".